

Historia y Tiempo Presente. Un nuevo horizonte de la historiografía contemporaneista

JULIO ARÓSTEGUI

Departamento de Historia Contemporánea (UCM)

PRESENTACIÓN

Entre los días 2 y 4 de octubre de 1997, tuvo lugar en la Facultad de Geografía e Historia de la Universidad Complutense un seminario rotulado *Historia del Presente. Un nuevo horizonte de la Historiografía contemporaneista*, auspiciado y financiado por el proyecto complutense de los «Seminarios Internacionales» instituidos para tratar de un amplio campo de materias científicas. Los Ponentes de este seminario fueron en todos los casos historiadores destacados ya, alguno de ellos de manera fundacional, en la construcción de algo parecido a una «disciplina» de lo que se conoce más comúnmente como *Historia del Tiempo Presente*, cosa con la que desafortunadamente pretende equipararse en España en los medios escolares la «Historia del Mundo Actual», asunto distinto. En esta exploración y exposición de ideas sobre lo que es la Historia del Presente prestaron su colaboración profesores franceses ligados a la experiencia pionera del *Institut d'Histoire du Temps Présent*: François Bédarida, Jean-Pierre Rioux y Michel Trebitsch; el profesor W. L. Bernecker, de la Universidad de Erlangen-Nürnberg, buen conocedor de la actual historiografía alemana —y de la española— para hablar de la experiencia alemana en la investigación del tiempo presente y, de parte española, los profesores Mercedes Vilanova, Mario P. Díaz Barrado y quien escribe esta presentación, actuando como coordinador.

Los textos que se publican ahora recogen la totalidad de las Ponencias que se presentaron en el seminario y sólo cabe lamentar que los interesantes debates que les siguieron no puedan ver también la luz convenientemente transcritos. Esta breve Presentación no pretende otra cosa sino dar cuenta de las intenciones con que se preparó y desarrolló aquella reunión, valorar muy someramente lo que allí se aportó al conocimiento de los presupuestos y connotaciones esenciales de lo que pretendamos que sea una *Historia del Presente* y, en la medida de lo posible, orientar al lector, especialmente al lector estu-

dianter, acerca de lo que estos estudios representan en el panorama historiográfico actual. Valoraciones de mayor profundidad es cosa que corresponde enteramente al lector más versado y, presumiblemente, más crítico.

La *historia del tiempo presente* (abreviamos en adelante esta expresión como HTP) es una «invención» francesa que tiene sus precedentes en el tiempo inmediato a la posguerra desde 1945. En Francia ha adquirido en estas últimas dos décadas un cierto carácter institucional. Fuera de Francia, lo cierto es que sólo en Alemania la *Zeitgeschichte* tiene una connotación bastante paralela al intento francés. En ningún otro país se han hecho realmente esfuerzos disciplinares y científicos paralelos para independizar como investigación con sus propias connotaciones y fundamentos esta Historia del Presente como cosa distinta de otras dedicaciones historiográficas, incluida la que llamamos Historia Contemporánea, o, con peculiaridades específicas, se llama en el mundo anglosajón *Contemporary History*.

En España misma, la situación permanece dispersa y abierta, con ciertos visos de ambigüedad, paradójicamente complicada con la institucionalización en las Universidades de una materia de estudio particular llamada «Historia del Mundo Actual»; que muchos profesionales creen, erróneamente, idéntica a la HTP. Coexiste tal situación con esfuerzos más o menos aislados para contribuir a perfilar una verdadera nueva disciplina y, lo que es mucho más importante, para introducir un nuevo talante, una nueva mirada, en una cierta parte de la historiografía dedicada a la historia «muy contemporánea», como dicen los franceses.

Un panorama poco despejado, en el que se echa de menos un mayor volumen de trabajo *fundamentador*, de reflexión sobre la naturaleza de esta investigación del presente desde la posición historiográfica, trabajo y reflexión que de ninguna manera podrían avanzar sin una estrecha relación con investigaciones empíricas abundantes también y solventes en lo metodológico, aconsejaba muy claramente la celebración de un acto como éste y la promoción de otros muchos semejantes en la universidad española¹. El seminario complutense se planteaba, por tanto, sin pretensiones ningunas, desde luego, de primacías ni precedencias y con intención, evidentemente, protocolar, introductoria, como un encuentro entre la búsqueda de ciertas definiciones y la presentación de un estado de la cuestión. Al margen quedaba, por ahora, la propia investigación

¹ Poco después de nuestro seminario, en el mes de noviembre, se celebraba en Cáceres un Congreso dedicado a la *Historia del Tiempo Presente, Teoría y Metodología*, organizado por la Universidad de Extremadura y con coordinación desempeñada por el Prof. Mario P. Díaz Barrodo, cuyas Actas han aparecido ya en el momento de escribir estas líneas. En cualquier caso, se anuncian ahora en nuestro país varias actividades más dedicadas a este objeto (entre otras, la constitución de una asociación de historiadores interesados en la HTP, la celebración de varios encuentros más en Logroño, bajo los auspicios del IER, y la constitución de un *Seminario Permanente* para el estudio de estos temas y el fomento de las investigaciones en el Instituto de Humanidades y Comunicación «Miguel de Unamuno» de la Universidad Carlos III de Madrid, que empezará a funcionar en 1998).

empírica y debe reconocerse que en el futuro el objetivo de estos encuentros entre especialistas e interesados debe ya contar siempre con una muestra de resultados de la investigación en asuntos de historia presente.

Las definiciones que habíamos encargado a los ponentes que expusieran se orientaban hacia el concepto mismo de la HTP, hacia algunas de las peculiaridades de su método, la muestra de ciertos posibles caminos de desarrollo, la función de esta historia del presente como uno de los instrumentos de crítica y autocrítica con el que sociedades de hoy, en cambio profundo, cuentan y, en varios momentos y apartados de todas las ponencias, hacia una exposición el estado actual del desarrollo de los estudios sobre la HTP. No tenemos duda de que las expectativas que se habían puesto en estas exposiciones se cubrieron con intervenciones de gran calidad.

Aunque no fuera por otra cosa, este encuentro de estudiosos y de interesados es relevante, a nuestro juicio, por una cuestión esencial: porque refleja el esfuerzo de algunos colegas por forjar, desde la historiografía, una respuesta acorde, coherente, a la altura de lo que se pide hoy al análisis social, a las preocupaciones de una sociedad que, entre otras cosas, empieza claramente a tener una idea distinta de lo que es y de lo que aporta la Historia. Cada época tiene su Historia y cada Historia su Historiografía. Una sociedad, en algún sentido, *ávida de identidad histórica*, como exponen aquí con lucidez textos como el de Jean-Pierre Rioux. La HTP es una respuesta frente a una limitación en el campo del análisis histórico que impulsó el nacimiento de una disciplina nueva a fines del siglo XIX —lo que hemos llamado por lo común «historia positivista»— y que, al lado de creaciones imperecederas e irreversibles, arrastró a los historiadores a una profunda ruptura con la tradición histórica de occidente. Una tradición que, desde Heródoto, como nos dice François Bédarida, incluyó siempre la *historia de nuestro presente*.

La necesidad de un tipo de análisis social desde lo histórico, el análisis de nuestra propia sociedad confrontada con la temporalidad, es lo que parece a los contemporaneístas interesados en la HTP el hecho diferencial de la historiografía de fines del siglo XX. A la HTP es a la única empresa historiográfica a la que hoy se podría catalogar, con una frase por desgracia ligada ya a las expresiones más tópicas de la publicidad, y sin ninguna especial pretensión de protagonismo indebido, «otra historia». La HTP es una respuesta al cambio social y a los desafíos del análisis del cambio social.

La HTP ha pretendido, desde que se establecen sus primeros balbuceos, representar una historia de las gentes vivas, una historia escrita por sus propios protagonistas. En consecuencia, una historia *que no es cronología*, que implica a su autor tanto como a su escritor —eso que difícilmente acaban de perdonar, en un erróneo e ingenuo prurito de pureza del método histórico, quienes no acaban de entender que la Historia no es el pasado sino el tiempo de las sociedades—. Pero para que el análisis del tiempo presente como Historia pueda ser fructífero y potente, para que sea algo, o mucho, más que un desahogo literario, una formulación retórica o una exaltación de la ego-historia, necesitamos aún

mucho esfuerzo y mucho tiempo de trabajo teórico, con humildad pero con insobornable rigor. El seminario sobre el nuevo horizonte de la historiografía contemporaneista que es la HTP pretendió añadir algo, sólido al tiempo que prudente, a ese esfuerzo del que hablamos. Aquí está el resultado.

Resta sólo agradecer con todo afecto el esfuerzo y el interés que pusieron todos los ponentes, que no se limitaron en forma alguna a presentar sus ideas sino que las debatieron y debatieron las de los demás en todo el tiempo que duró el encuentro, el interés y la disposición al diálogo del casi centenar de personas que siguieron y participaron de las sesiones. Gracias a la Casa de Velázquez, Escuela de Altos Estudios Hispánicos, el seminario tuvo muchas más facilidades de infraestructura y de apoyo para su celebración y, sobre todo, para la brillantez de su clausura. Gracias muy especiales al Departamento de Historia Contemporánea de la Universidad Complutense, en cuyo seno se gestó este encuentro, con cuyo apoyo se desarrolló y con cuyo auspicio ven la luz estos textos en sus *Cuadernos*.